

El juicio final

The final judgement.

Pablo Campos-Macías,¹ Arturo Vargas-Origel²

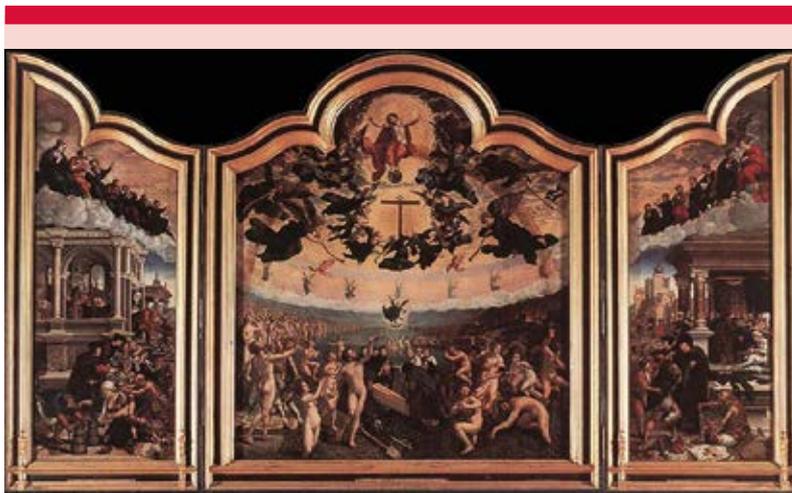


Figura 1. Bernaert van Orley (1491-1542). Tríptico *El juicio final* (1525). Museo de Bellas Artes de Amberes, Bélgica.

¹ Dermatólogo.

² Pediatra, neonatólogo.
Facultad de Medicina, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México.

Recibido: mayo 2019

Aceptado: junio 2019

Correspondencia

Pablo Campos Macías
camposdoctor@gmail.com

Este artículo debe citarse como
Campos-Macías P, Vargas-Origel A. El juicio final. Dermatol Rev Mex. 2020; 64 (6): 768-770.

El juicio final es un tríptico, pintado al óleo sobre madera por Bernaert van Orley en 1525, consta de un panel central que mide 248 x 218 cm y dos laterales de 248 x 94 cm; se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Amberes (**Figura 1**). El panel central tiene un sentido profundamente bíblico, la humanidad, representada por una gran cantidad de hombres y mujeres desnudos esperando el juicio divino y los laterales con escenas de la realidad mundana, el izquierdo con la representación de mendigos en la vía pública, pidiendo ayuda y comida, en el derecho, que es de nuestro especial interés, en un segundo plano se encuentra, bajo un atrio, un enfermo postrado en su lecho, recibiendo atención y en un primer plano un hombre con un pie amputado y la pierna vendada, soportada por unas tablillas sobre una pequeña muleta recibiendo el auxilio de un religioso y sentado en el suelo, un pobre hombre, vestido con harapos, desnutrido, con manifestaciones de lepra, en la mano derecha una campanita, que se les obligaba a usar para avisar de su presencia, con evidencia de alteraciones neuropáticas y deformidades mecánico-funcionales secundarias en las extremidades, resorción de las falanges en la mano izquierda, se insinúa una nariz en silla de montar y nódulos en la cara, en un costado una muleta y a sus pies, sobre un manto, unos mendrugos de pan y una monedas (**Figura 2**).

Existen referencias sobre la lepra desde épocas muy antiguas, seguramente involucrando diferentes afecciones. Su estigmatización, considerándola un signo de impureza, consecuencia de un castigo divino y las diferentes representaciones en la Biblia y la vida de santos de su curación como manifestación del amor de Dios (*Lucas 17:12-15, Mateo 8:2-3, de la marginación social a la que eran sometidos [números 5:2, números 12:10-15], Levítico 13:44, 2 crónicas 26:19-23*), así como los estragos físicos producidos por el padecimiento, fueron incentivos para los artistas medievales y renacentistas que



Figura 2. Panel lateral que representa a enfermos, abajo a la derecha un mendigo con lepra y los religiosos atendidos.

captaron la enfermedad en sus más diversas formas, los primeros con pinturas en las que de forma muy simbólica se evidencian sus alteraciones físicas (**Figura 3**) y en el Renacimiento con representaciones, como la de van Orley en este tríptico, donde en forma muy cuidadosa plasma las diferentes manifestaciones de la enfermedad en una forma muy real.

El evangelista Lucas 16:19-31 nos narra la parábola en la que *“había un hombre rico, que vivía en forma espléndida y también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas; el mendigo murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham y murió el rico y fue al Hades, sufriendo tormentos”*. En el medioevo se considero que este hombre (Lázaro), por las llagas que describe San Lucas, padecía de lepra y a los enfermos se les empezó a llamar *lazarinos* y cuando, por la diseminación de la enfermedad a occidente



Figura 3. Leprosos con el cuerpo cubierto de manchas (expresión muy simbólica de la enfermedad) implorando al Salvador para que los cure de su mal. Catedral de Monreale, Palermo, Italia.

favorecida por las cruzadas, se decidió en el Concilio de Lyon la creación de leproserías para aislar a los enfermos del resto de la sociedad, a estas instituciones se les llamaba *lazaretos*.

Orley resalta en su pintura la presencia de religiosos atendiendo a los enfermos. En Tierra Santa, siglos antes de llevarse a efecto las cruzadas, ya existían instituciones que cuidaban de la asistencia de peregrinos y una ellas a los enfermos de lepra, atendidas por los monjes de San Lázaro. A partir del año 1115 formaron una comunidad independiente entre las órdenes orientales, tomando la regla de San Agustín, la orden posteriormente se estableció en muchos sitios de Europa.

Bernaerd van Orley fue un destacado pintor y dibujante del Renacimiento flamenco, diseñador de cartones para tapices y vidrieras, nació entre 1487 y 1491 en Bruselas, desde su juventud se le reconocía su calidad como pintor, solicitándole retratos de varios miembros de la familia real, incluyendo el de Carlos V. En 1518, con el respeto del gremio de pintores de Amberes, fue nombrado pintor oficial de Margarita de Austria, regente de los Países Bajos. Su taller tuvo gran relevancia en Europa. Alberto Durero lo llamó *el Rafael de los Países Bajos*. Bernaerd van Orley es considerado uno de los destacados innovadores de la pintura flamenca del siglo XVI, al adoptar el estilo y la manera del Renacimiento italiano. Falleció en Bruselas en 1541.

BIBLIOGRAFÍA

1. Werner S, Mathys FK. Lepra, in *Infectio*. Basilea, Suiza, Ed. Roche 1987; 81-111.
2. Terencio de las Aguas J. La lepra en las artes. *Piel* 2011; 25 (4): 161-170. DOI: 10.1016/j.piel.2010.12.006
3. Grön, K. Leprosy in literature and art. *Int J Lepr Other Mycobact Dis* 1973; 41 (2): 249-283.